



Citation: Rivera Solano, V. (2024) Expectativas y realidades: agencias de la feria navegante de la Regia Nave Italia en Cartagena de Indias, 1924. *Quaderni Culturali IILA* 6: 11-24. doi: 10.36253/qciila-3256

Received: June 15, 2024

Accepted: October 10, 2024

Published: December 27, 2024

© 2024 Author(s). This is an open access, peer-reviewed article published by Firenze University Press (<https://www.fupress.com>) and distributed, except where otherwise noted, under the terms of the CC BY 4.0 License for content and CC0 1.0 Universal for metadata.

Data Availability Statement: All relevant data are within the paper and its Supporting Information files.

Competing Interests: The Author(s) declare(s) no conflict of interest.

Disclaimer: The views and opinions expressed in this article are those of the author(s) and do not necessarily reflect the views or positions of the editors.

ORCID

VRS: 0009-0009-0717-4349

Expectativas y realidades: agencias de la feria navegante de la *Regia Nave Italia* en Cartagena de Indias, 1924

Expectations and realities: floating exhibition's agencies of the *Regia Nave Italia* in Cartagena de Indias, 1924

VIRIDIANA RIVERA SOLANO

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

viridiana.riv.sol@gmail.com

Abstract. The *Regia Nave Italia* was a trip organized by the Italian government of 1924, sponsored by Benito Mussolini and Gabriele D'Annunzio, destined to different Latin American ports, like a floating exhibition. One of the ports visited was Cartagena de Indias, Colombia, in September. This research aims to present the reader new archival information about the experiences of Colombians about the floating exhibition, creating a reconstruction of the facts with a historical and anthropological perspective. It also aims to contribute to the historiography of the ship, due to the concentration of the analysis of Italian documentation; this essay presents the Latin American perspective of the *nave Italia* experience. The research also presents to researchers of floating exhibitions an information about the adaptation of a boat for a fair. This exploratory article aims to contribute to the analysis of historical sources in combination with anthropological fieldwork, through a mapping of agencies, below the theoretical framework of the Actor-Network Theory (ANT).

Keywords: floating exhibition, fascist Italy, Latinamerica, Actor-Network Theory, agency, Italia ship, fascism.

Resumen. La *Regia Nave Italia* fue un periplo organizado por el gobierno italiano de 1924, patrocinado por Benito Mussolini y Gabriele D'Annunzio, destinado a distintos puertos de América Latina, con un formato de feria navegante. Uno de los puertos visitados fue Cartagena de Indias, Colombia, en el mes de septiembre de ese año. Esta investigación tiene como propósito presentar al lector información inédita de archivo sobre las experiencias de los colombianos con la feria navegante, creando una reconstrucción de los hechos desde una perspectiva histórica y antropológica. También pretende contribuir a la historiografía del evento, debido a la concentración del análisis de documentación italiana; ante ello, este ensayo presenta la perspectiva latinoamericana del periplo. Asimismo, la investigación presenta a los investigadores de las ferias navegantes información sobre la adaptación de un barco para dicho propósito. Este artículo exploratorio pretende contribuir al análisis de fuentes históricas en combinación con el trabajo de campo antropológico mediante un rastreo de agencias, bajo el marco teórico de la Teoría del Actor-Red (TAR).

Palabras clave: feria navegante, Italia fascista, América Latina, Teoría del Actor-Red, agencia, Nave Italia, fascismo.

INTRODUCCIÓN

Hace 100 años, tras su ascenso al poder, el gobierno fascista italiano organizó una visita a países de América Latina ofreciendo una espectacular feria navegante en un trasatlántico. Este viaje fue bautizado como la misión de la Regia Nave Italia, teniendo lugar en la segunda mitad de 1924. La exposición visitó puertos latinoamericanos como Belem, Río de Janeiro, Buenos Aires, Valparaíso, Cartagena de Indias, Veracruz, entre otros más. Fue considerada una “misión espiritual” por Eugenio Coselschi, comisario de propaganda del proyecto; ¿por qué espiritual?, porque enalteció la *latinidad* como el espíritu que uniría cultural, económica y políticamente a Italia con sus hermanos latinos del lejano continente americano. Más allá de la poética, la feria fue el agente por el cual se pretendía formar lazos diplomáticos, económicos y geopolíticos entre esas naciones, tomando en cuenta, además, la cantidad de migrantes italianos abandonados por la madre patria italiana durante el siglo XIX.

Se tenía un estimado de cinco a diez días de permanencia por cada puerto visitado. El viaje inició en Brasil y concluyó en Venezuela. Colombia fue el penúltimo país, siendo Cartagena de Indias el puerto principal que recibió la feria navegante. Con este artículo, busco desarrollar ante el lector las distintas *agencias* de la feria como *actante no-humano* del *ensamble social* que fue el *evento* de la nave Italia. El marco teórico que enmarca este escrito es la Teoría del Actor-Red (TAR), cuya premisa parte de que lo social se desenvuelve mediante una sucesión de asociaciones y acciones, donde actantes humanos y no-humanos tienen capacidad de agencia, sin anteponerse unos sobre otros.

Acá presentaré, por primera vez, las diversas experiencias vividas en esta ciudad del Caribe colombiano, obtenidas de trabajo de campo y archivo *in situ*.¹ Se trata de un análisis que deambula, metódicamente, entre lo histórico y lo antropológico en testimonios de la prensa local, por lo que las fuentes principales son hemerográficas. Es, entonces, una investigación cualitativa con metodología interdisciplinaria, que mostrará, además, la importancia del investigador situado en el espacio geográfico para rectificar las experiencias del visitante en la exposición, publicadas en los periódicos.

¹ Los periódicos *Diario de la Costa* y *El Porvenir* fueron consultados en el Archivo Histórico de Cartagena de Indias, Sección Prensa Gran Formato, Serie Diario de la Costa, volumen 75ML. Los documentos diplomáticos fueron consultados en el Archivo General de la Nación, República de Colombia, Sección Ministerio de Relaciones Exteriores, Diplomacia Cultural. El catálogo oficial de la Nave “Italia”, fue consultado en la Biblioteca Nacional de México, Ciudad Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de México.

Una aclaración más es que las fuentes analizadas acá darán cuenta de la perspectiva latinoamericana del evento, pues la mayoría de las investigaciones se han concentrado en los documentos oficiales italianos. Las excepciones son los trabajos de Franco Savarino Roggero (2003, 2013 y 2015) o de Raúl Martínez (2021), quienes incorporan documentación diplomática y hemerográfica de la estancia de la nave en México, pero se centran, principalmente, en el cuerpo diplomático y en las relaciones políticas, dejando al margen las agencias populares de la feria.

Con esto en la mesa, esta investigación se estructura con un primer apartado que desarrollará aspectos generales de la organización del viaje, y la importancia del evento tanto para las relaciones diplomáticas entre Italia-Latinoamérica, como por ser la primera acción de política cultural internacional del gobierno fascista. El segundo apartado ahondará más en la Teoría del Actor-Red y cómo puede ser problematizada a partir de eventos del pasado, de carácter museográfico, como lo fue la feria navegante de la nave Italia. Y el tercer apartado se enfocará ya en las agencias compiladas de *El Diario de la Costa* y *El Porvenir*, periódicos locales de Cartagena de Indias, ahondando específicamente en la formación de expectativas, realidades positivas y controversiales sobre la exposición, dándole voz, también, a los actores humanos receptores de las agencias de la feria.

LA NAVE ITALIA: HERMANDAD LATINA ENTRE ITALIA Y AMÉRICA LATINA

En 1924 recién se instalaba el gobierno fascista en el poder de Italia. Había muchos problemas por resolver, siendo uno de ellos conseguir legitimidad política a nivel internacional. Otro problema era mejorar los modos de producción, así como la apertura comercial de Italia para impulsar su economía lacerada por la Primera Guerra Mundial (Savarino, 2003). Y también, estimular política, económica y culturalmente a los migrantes italianos en América para mejorar la reputación de Italia (Fotia, 2017, p. 82) frente a los mismos expatriados y ante los países que les acogieron, debido a la mala imagen de “madre ausente” que tuvo durante la oleada migratoria del siglo XIX (Bertonha, 2001, p. 2).

Ante esa situación, en 1923, Alessandro Mondolfi, secretario del Comité Directo del Sindicato Financiero Italiano, planteó a Benito Mussolini la gestión de una feria navegante encaminada a América Latina con propósitos industriales y objetivos comerciales. El interés de Mondolfi hacia el cono sur nació por haber vivido en Venezuela y conocer las oportunidades económicas de

ese país y del continente. También, el secretario fue vencido por José Tagliaferro, senador de Venezuela, de ascendencia italiana y con deseos de reconectar a Italia con sus expatriados. Se veía en la nave Italia una oportunidad para emprender una “misión civilizadora”, donde Italia mostraría el eje conductor de la civilización a los pueblos latinoamericanos, al ser heredera de los auténticos latinos de la antigua Roma (Fotia, 2017, p. 109-11). Por otro lado, la iniciativa surgió también de los mismos latinoamericanos, quienes buscaban ser reconocidos por Italia, al contemplarla como centro cultural referencial alternativo frente a la hegemonía de Estados Unidos, en contextos del panamericanismo (Savarino, 2015, p. 38).

Los participantes de la embarcación fueron: Giovanni Giuriati como embajador especial del rey Víctor Manuel III y representante de Mussolini; Carlo Grenet como comandante de la nave; Eugenio Coselschi como comisario de Cultura y Propaganda Nacional; Alberto Passigli como comisario de Industria y Exposición Industrial; Leonardo Bistolfi y Giulio Aristide Sartorio como comisarios de Arte. Junto a ellos, se embarcaron alrededor de 700 personas, entre ellos, un cuerpo de periodistas y representantes de firmas comerciales e industriales (Savarino, 2013, p. 71).

Se clasificaron 14 grupos de expositores industriales, artistas y artesanos. Entre el personal que viajaba, se encontraban también quienes proyectaban filmes en el cinematógrafo instalado en la cubierta, así como un trío de cámara para dar conciertos dentro y fuera de la Italia. Mientras el barco atracaba en los puertos, la comitiva de Giuriati se encargaba de visitar a los representantes de gobierno de las respectivas naciones visitadas, algunas embajadas de otros países en ellas, así como a los colonos italoamericanos que no se encontraran en las costas. También, visitaban aquellos países que no contaban con algún puerto relevante, como el caso de Paraguay o Bolivia.

A lo largo de la historiografía sobre el tema, autores han desarrollado investigaciones profundas sobre las nuevas dinámicas diplomáticas y geopolíticas del fascismo italiano que surgieron a raíz de la visita italiana a América. Franco Savarino fue pionero en recalcar la importancia de Italia como un evento inaugural del fascismo italiano en América Latina, así como el inicio de la consolidación cultural de la comunidad italiana desperdigada en el continente, consecuente de la expansión del proyecto fascista (2003, 2013, 2015). Por su parte, Raúl Martínez propuso que este evento podría ser el punto de partida para analizar al fascismo como un fenómeno global (2021). Y, finalmente, Laura Fotia rescató que, a partir de este viaje, se llevó a cabo una examinación puntual de la situación diplomática de Italia

en América, activando los consulados y embajadas en los lugares donde se necesitara, dando como resultado un mejoramiento del prestigio de Italia en la comunidad latinoamericana (2017).

Con este ensayo, quiero sumar otros datos con otras problemáticas a lo que ya está trabajado sobre el tema, agregando otros enfoques teóricos, analizando otros objetos y sujetos de estudio. Dentro del *ensamble social* nave Italia, me enfocaré en la *feria* como *actante no-humano*, en su capacidad de *agencia* en actantes que formaron parte de ese ensamble, y en las consecuencias de las mismas, centrándome, principalmente, en la generación de *expectativas*, *acciones* locales de los actores receptores de la feria previo a su llegada, las *vivencias positivas* y controversiales, así como un balance de sus repercusiones en Colombia. Para ello, será necesario familiarizar al lector con los conceptos teóricos de la TAR.

UN BREVE ACERCAMIENTO A LA TEORÍA DEL ACTOR-RED (TAR)

En *Ensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red* (2008), Bruno Latour explica que un *ensamble social* es una *sucesión de acontecimientos simultáneos* que se van moviendo en planos verticales/horizontales, en los que hay *acciones*, a manera de *nodos*, constituidos por *actores, humanos y no humanos*, que se relacionan simultáneamente a manera de *red*.² Este entramado es lo que define como *lo social*, y para él, es importante la capacidad de incidencia de los actantes para que el ensamble se cree y recree.

El término *actor* lo retoma del teatro, explicando que mientras el *actor* está en *acción*, se entrecruzan múltiples situaciones simultáneas: que se logre una efectiva comunicación del mensaje del director de teatro a través del actor y la acción, las recepciones positivas, negativas e indiferentes por parte del espectador, la organización y los riesgos de los técnicos en la iluminación, que la instalación del escenario se sostenga y no suceda algún accidente. Sin embargo, Latour encuentra un problema con ese término, debido a que típicamente se relaciona a los *humanos*. Entonces, decide nombrarlos *actantes*, para incluir a aquellos actores que no son humanos, como los objetos, microorganismos, pandemias, climas, tecnologías, conceptos, entre otros, capaces de incidir en

² Para Latour, categorías como *estructura* o *sistema* son insuficientes – aunque ineludibles – debido a que no permiten el análisis de los actores sociales como nodos móviles dentro de los mismos. En cambio, el término *ensamble* permite mapear los rastros de los actos y movimientos que los actores generan, analizando la capacidad de transformación de las cosas que pueden tener.

la transformación de un estado de cosas; es decir, que tengan capacidad de *agencia*. Una *acción*, en la TAR, «es un conglomerado de muchos conjuntos sorprendentes de agencias», de naturaleza heterogénea, diversa y *dislocal* (Latour, 2008, p. 74).³

Explica que en esos actos que constituyen *lo social*, hay una lista amplia de actores que determinan la *acción*, la transportan o únicamente participan de ella de una forma secundaria. Usualmente, en los estudios sociales se le da un peso protagónico a los humanos y la sociedad. No obstante, los *no-humanos* entran en la escena también:

La principal razón por la que los objetos no tenían posibilidad alguna de cumplir un rol antes no era sólo por la definición de lo social usada por los sociólogos, sino también por la definición misma de actores y agencias que se elige con más asiduidad. Si la acción está limitada a priori a lo que los humanos “con intenciones” y “con significado” hacen, es difícil ver cómo un martillo, un canasto, un cerrojo, un gato, una alfombra, un jarro, una lista o una etiqueta pudieran actuar. Podrían existir en el dominio de las relaciones “materiales” y “causales”, pero no en el dominio “reflexivo” y “simbólico” de las relaciones sociales [...] cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor o, si no tiene figuración aún, un actante. [...] La ANT⁴ [TAR] no es la afirmación vacía de que son los objetos los que hacen las cosas “en lugar de” los actores humanos: dice simplemente que ninguna ciencia de lo social puede iniciarse siquiera si no se explora primero la cuestión de quién y qué participa en la acción, aunque signifique permitir que se incorporen elementos que, a falta de mejor término, podríamos llamar no-humanos. (Latour, 2008, pp. 106-107).

Con base a esta perspectiva teórica, el evento nave Italia es un *ensamble social*. Porque no solo constó de la feria navegante como tal, sino que fue un entramado de distintas *acciones* y *agencias* llevadas a cabo por distintos actantes. Giovanni Giuriati y su comitiva visitando consulados, embajadas y comunidades italianas; los gobernantes locales organizando las fiestas de recepción de la comitiva; la prensa local generando expectativas sobre la llegada de la feria; la nave como representante ficticia de la nueva construcción nacional de Italia; las remodelaciones técnicas que se llevan a cabo para convertir un transporte marítimo en un contenedor museal (Pezzini, 2014, pp. 29-31); la participación de industria-

les dentro de la organización de la exposición; la amenaza fascista que significaba la llegada de la nave para los disidentes anarquistas y socialistas, como el caso de los muralistas mexicanos que lo advertían en el periódico *El Machete* (Moure, 2016, pp. 23-29). El carácter *multisitua-do* (Perret, 2011, p. 55) y *multitemporal*, le da un rasgo *multifáctico* a este ensamble.⁵

Para los propósitos de este artículo, me enfocaré en la feria navegante como *actante no-humano*, así como en sus *agencias* sobre otros actores del ensamble y las agencias de otros actantes que incidieron en ella y en los visitantes. Para ello, hay que caracterizar a nuestro protagonista: ¿cómo era una feria de ese tipo?, ¿qué agencias de no-humanos atravesó la organización para adaptar un barco con propósitos museográficos?

A continuación, el siguiente subapartado describirá brevemente los aspectos técnicos de remodelación, así como el mapa de recorrido de la exposición.

¿UN BARCO-EXPOSICIÓN, UNA FERIA NAVEGANTE? ASPECTOS MUSEOGRÁFICOS Y TÉCNICOS GENERALES

Para comprender las agencias de una feria navegante, es necesario situar al lector sobre qué es una *feria navegante*, sus procesos de musealización, así como los retos de adaptación que empatarán con las agencias en los visitantes de Colombia.

Y aquí comienzan las controversias con los nombres de los actantes. En la historiografía, el término empleado para definir a este tipo de museografías es *floating exhibition*, término acuñado por Laura Moure Cecchini (2016) y desarrollado por Laura Bohnenblust (2019), quien describe que era un tipo de «pabellón nacional flotando en alta mar» (p. 52). Ambas autoras refieren su antecedente directo en las Exposiciones Universales, puesto que el montaje de dichas ferias se conformaba de pabellones nacionales de los países participantes. En los pabellones se exhibían productos nacionales artesanales,

³ Con el término *dislocal* Latour refiere a que las interacciones de los no-humanos nunca son completamente locales, sino dis-locales, es decir, siempre movilizadas en distintas entidades con sus respectivas localizaciones.

⁴ Por sus siglas en inglés, Actor-Network-Theory, homófono de “hormiga” en inglés (Latour, 2008, p.7).

⁵ Pienso que las *acciones* de diplomacia tuvieron ritmos, espacios y actores específicos que no fueron los mismos de los episodios políticos, económicos, artísticos o sociales. En ese sentido, la complejidad de la Nave Italia es *multifactual* o *multifáctica*. Factual y fáctico son términos que hacen referencia a los hechos, a los acontecimientos. Lo fáctico requiere de un tiempo y un espacio para suceder; en este caso, es perceptible una *multitemporalidad* y *multiespacialidad*. El ritmo temporal del anclaje del barco convive con el de la museografía, con el de la feria, sus visitantes y su recorrido, donde los horarios cambiaron en distintos espacios. Los espacios se concretan dentro y fuera del barco, así como en los territorios de recepción de la feria. Esta propuesta conceptual es parte de mi proyecto doctoral, en curso y con plan de concreción en 2025-2026, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en el posgrado de Ciencias Antropológicas, donde ahondo más sobre este planteamiento.

tecnológicos y artísticos, además de avances técnicos, progreso cultural e industrial de la nación, en el contexto de industrialización, imperialismo y capitalismo. Bohnenblust apunta a que eran financiadas por el Estado y la más antigua que la autora encontró data de 1889 en el *London Morning Post*, cuya nota describía que esta *floating exhibition* mostraba los desarrollos económicos del Imperio Alemán (2019, pp. 51-52).

Ahora bien, esa sería una definición, a botepunto, de este tipo de eventos museales. Sin embargo, la TAR nos invita a tomar en cuenta que «los actores también son capaces de proponer sus propias teorías de la acción para explicar de qué modo se concretan los efectos de las acciones de los agentes» (Latour, 2008, pp. 88). La manera en como nombraban al montaje museográfico los italianos organizadores era *fiera campionaria navigante, crociera, nave Italia*; por otro lado, los latinoamericanos se refieren a ella como *feria flotante, barco-museo, buque-exposición*, y más sustantivos para nombrarla. Por ello, optaré por el término *feria navegante*, que aparece en el lenguaje de ambos grupos. En el Catálogo Oficial de la nave Italia, describen la *agencia original* de esta feria de la siguiente manera:

La Nave che oggi parte col nome sacro di Italia vuole ancor più avvicinare il nostro Paese alle Nazioni sorelle dell'America Latina, tendendo allo scambio degli svariati prodotti del nostro lavoro, con le materia prime di cui abbondano quei giovani e forti Paesi. (Crociera italiana nell'America Latina, 1924, p. XVII).

En el mismo documento, se describieron detalles sobre la logística y la organización de la muestra al interior del barco. De acuerdo con la lectura del mapa (fig. 1), hubo espacios comunes para acceder a los camarotes y a salas de reuniones de la flota, aunque con admisión limitada, y estos se encontraban en pasillos entre la proa y la popa, marcados con el recuadro rojo. Por otro lado, la zona adaptada para la museografía se ubicaba en los compartimentos bajo cubierta, tanto de la proa como de la popa, así como en el puente de cubierta, marcados con amarillo.

Como es descrito en el Catálogo, el barco fue acondicionado con todas las comodidades para alojar a la numerosa tripulación de la marina, comisarios, cuerpo diplomático, representantes industriales y personal técnico. Desde su planeación, ya estimaban ocho meses de viaje, de febrero a septiembre, por ello fue necesaria la remodelación para hospedar a los viajeros. También, los organizadores y restauradores contemplaron que la mayoría de los lugares que iban a visitar tenían un clima cálido, de alrededor de 30 grados. Así, las remodelaciones consistían en instalar agitadores de aire para favore-

cer una sensación de refrigerio en los espacios recorridos por los visitantes (*Crociera italiana nell'America Latina*, 1924, p. LXV).

Estas remodelaciones fueron comandadas por el ingeniero Manfredo Decker, quien trabajó junto con su personal, para la instalación de ventilación, acondicionar las bodegas como salas de museo, conectándolas con una red de conductos de inyección y extracción de aire, que a su vez se dirigían a eyectores de gran potencia. También se instalaron aspiradores de menor tamaño en los entrepuentes superiores, aprovechando la apertura permanente por cada puerto donde iban a arribar el barco. Estos cambios requerían de una nueva estación de producción eléctrica, puesto que como nuevo barco-feria, se requería más energía, y la estación que tenía no era suficiente. Por tanto, se instaló un generador de 100 kw/110 voltios con un motor de vapor en el primer compartimento de popa. Se requirieron otros tres grupos de electrógenos de vapor con 45 kw de potencia, conectados en paralelo (*Crociera italiana nell'America Latina*, 1924, pp. LXIV-LXVI). Todo esto buscó garantizar la ventilación y la iluminación que ahora ese vehículo marítimo necesitaba como espacio museístico, hotel y transporte, además de mantener el servicio de elevadores entre puente y puente.

En el catálogo no se especifica cuánto dinero se invirtió en estas restauraciones, pero seguro no fue barato. Vemos cómo estas *acciones museales* fueron producto de un conglomerado de *agencias tecnológicas de actantes industriales* para lograr el fin último de crear un *nuevo actante*, la feria navegante corporeizada en la nave, que pasó de ser un mero transporte marítimo a convertirse en pabellón flotante, en portadora de representantes objetuales italianos, embajadora del reciente instalado proyecto de nación italiana. Ahora que el lector conoce más sobre cómo se lleva a cabo un proceso de musealización de un barco desde la perspectiva técnica, conocerá las agencias de ese recién amalgamado actante en los colombianos en Cartagena.

LAS AGENCIAS DE LA FERIA NAVEGANTE EN CARTAGENA DE INDIAS. ANTECEDENTES HISTORIOGRÁFICOS DEL CASO COLOMBIANO

De acuerdo con Laura Fotia y Raúl Martínez, la recepción de la nave Italia en Colombia fue positiva. Por un lado, Martínez cita discursos emitidos por Giovanni Giuriati y Diógenes Reyes, ministro de Industrias de Colombia. Giuriati exaltaba las raíces latinas entre italianos y colombianos, que se manifestaban como una «práctica del más alto valor» al emprender intercambios comer-

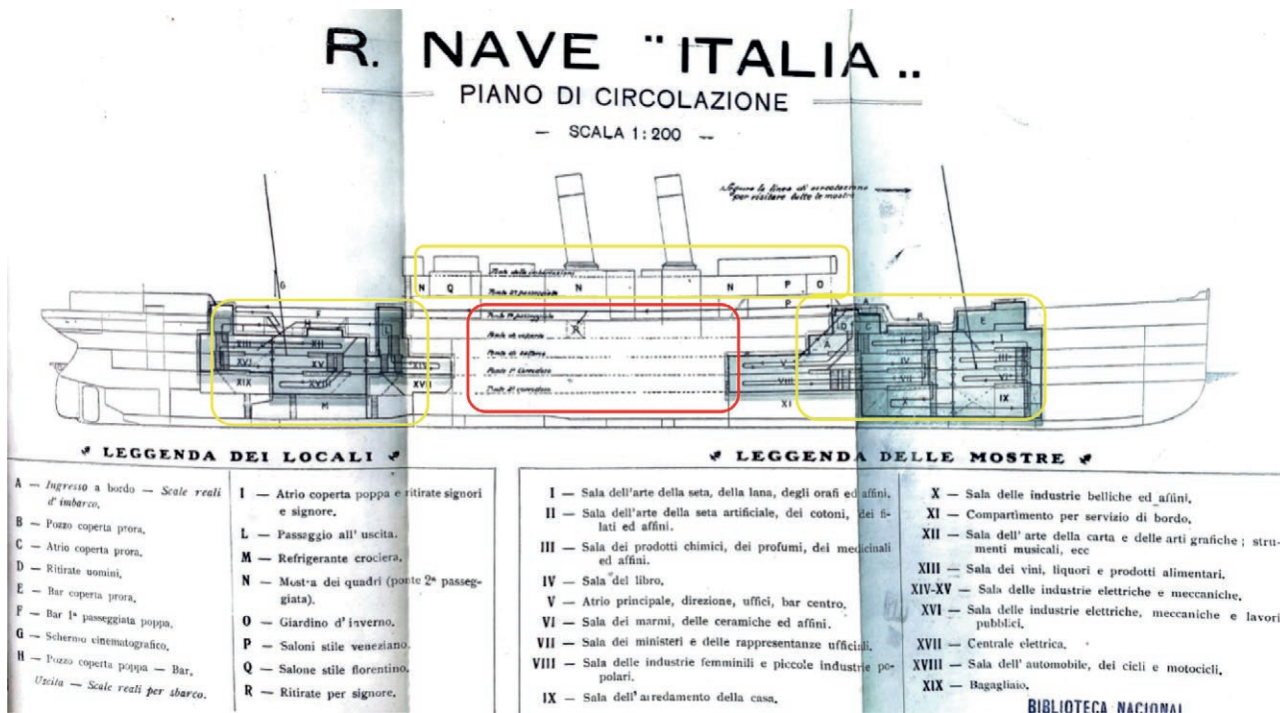


Fig. 1. Mapa de recorrido del espacio y descripción de las salas con lo que se expone en ellas, *Catalogo Ufficiale*, 1924. Ciudad de México, Biblioteca Nacional de México.

ciales, sin omitir el papel del retornado Imperio Romano que les permitirá una segunda liberación después de la valentía de Simón Bolívar (Martínez, 2021, p. 85).

El ministro Reyes aceptaba la latinidad, aclarando que la nave se convertiría en un símbolo pacífico de una nueva etapa de las relaciones entre Italia y Colombia. Martínez aclara que, para esos momentos, la delegación estaba agotada y las actividades fueron pocas y breves. Afirma que la afluencia fue considerable tanto en Cartagena como en Puerto Colombia (Martínez, 2021, p. 86).

Fotia, en cambio, narra que hubo una acogida calurosa en ambos puertos, agregando que Barranquilla era el lugar de mayor población italiana, la mayoría del sector comercial. La autora hace una breve referencia sobre la Exposición de Productos Colombianos que el Ministerio de Industrias organizó en el marco de la nave para que los italianos europeos conocieran la producción de esmeralda y platino del Caribe colombiano. Explica que esas riquezas fueron una sorpresa para la delegación italiana, motivando a Giuriati a sugerir una política más activa de expansión económica en Colombia (2017, p. 173).

Antes de continuar con las agencias de la feria navegante en el público colombiano, agregaré algunos antecedentes de los italianos respecto a su conocimiento sobre este país. En el Archivo General de la Nación en

Bogotá, encontré documentos consulares que me permiten hablar sobre las impresiones que en Italia tenían sobre Colombia. Por ejemplo, Bonifacio Faillace, cónsul general de Colombia en Roma, escribió en un artículo que le publicaron en 1922 en *Corriere diplomatico e consolare* sobre el ejemplo que Colombia podía darles a los italianos pese a la situación económica que atravesó dicho país, sufriendo una depreciación de su moneda después de las guerras recientes (Faillace, 1922). Más tarde, Faillace le dio el anuncio a Antonio J. Uribe, ministro de Relaciones de exteriores de Colombia, que sus textos tuvieron buen acogimiento entre los lectores italianos, repercutiendo en la decisión de incluir a Colombia dentro de los países de destino de la nave Italia, una vez anunciada el 10 de marzo de 1923:

Spetta al Faillace il merito di avere fatto conoscere in Italia le immense ricchezze naturali della Colombia e la sua rapida e continua ascensione intellettuale e politica. Quand'Egli intraprese l'opera sua di pioniere e di apostolo delle relazioni italo-colombiane, la doviziosa Repubblica era così ignorata che i più ne confondevano la posizione geografica e dimenticavano che essa aveva assunto il nome glorioso del Navigatore Genovese. In dieci anni di Consolato il Faillace ha svolto una così attiva propaganda colombiana in Italia ed italiana in Columbia che gli scambrî fra i due Paesi si sono centuplicati ed oggidi i nostri

prodotti industriali trovano mercati favorevoli in ogni angolo di quella lontana regione.⁶

Entre dichas acciones propagandísticas del cónsul se encuentra también la fundación de la *Associazione Latino-Americana*, una agrupación de estudiantes latinoamericanos en Turín donde llevaban a cabo proyectos académicos y culturales en relación a la *latinidad* desde una perspectiva latinoamericana. Estas *acciones identitarias* son sintomáticas de la pretensión de los *actores latinoamericanos* de querer ser vistos, seducidos y visitados por los italianos dentro de la gestión de la nave Italia. Aquí vemos ya una iniciativa colombiana, además de la iniciada por el senador José Tagliaferro de la mano con el ex presidente Silvio Pellerano, ambos venezolanos que incentivaron a Alessandro Mondolfi, mente creativa de todo el proyecto. Es decir, la *agencia latinoamericana* fue clave para la concreción de los destinos de la feria navegante.

AGENCIAS Y ACCIONES A TRAVÉS DE EXPECTATIVAS, DESEOS E ILUSIONES

Como fue mencionado en la introducción, esta investigación busca complementar esa perspectiva de las fuentes italianas con lo que pasó en los puertos colombianos; es decir, darle voz a la parte colombiana de la historia. Bajo una lógica parecida a la de Latour, Rosana Guber explica que la etnografía es una «concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros». Es un enfoque, un método y un texto que describe e interpreta algún aspecto de la realidad de la acción humana. Hacer etnografía implica un conjunto de actividades, denominadas “trabajo de campo”, y el resultado de ellas deja como evidencia una descripción de esos fenómenos sociales, problematizada e interpretada por el investigador (2011, pp. 15-22).

En el Archivo Histórico de Cartagena de Indias, revisé en el acervo de prensa el *Diario de la Costa* y *El Porvenir*, dos periódicos locales importantes en la región. El anuncio de la llegada de la nave comenzó en julio, dos meses antes del arribo oficial. Desde ese entonces, en una primera nota ya se pensaba en las relaciones colombo-italianas como una oportunidad de abrir nuevos mercados de productos cartageneros. Se da a entender al lector que el momento de Colombia para cambiar horizontes comerciales era ese, dejar a un lado la hegemonía

local que tenía Estados Unidos. Este artículo muestra el conocimiento que se tenía de Italia, más en ciencia y artes que en la industria:

Conocemos bien de Italia las obras de sus hombres de ciencia que han llevado ésta a una altura tal que la coloca a la cabeza de la cultura de Europa; conocemos la obra de sus artistas, conocemos su organización como nación que ha sabido colocarse en puesto de primera línea entre las principales del viejo continente, pero ignoramos casi cómo se han desarrollado y progresado sus industrias, a tal grado que pueden competir en calidad, perfección y precios con las más adelantadas de otros países, y es esa la misión del buque exposición: mostrar lo que Italia fabrica y vende en condiciones ventajosísimas y decir lo que necesita y lo que puede comprar en productos naturales, materias primas, etc., de estas naciones. (*Diario de la Costa*, 9 de julio de 1924, p. 1).

Sí se veía a Italia como un referente de conocimiento cultural, pero no industrial. Los cartageneros pensaban que el arribo de la Italia significaba una oportunidad de proyectar objetivos claros y formales sobre una nueva relación bilateral con Italia: veían en ella a una nación a la cual podrían «vender a buen precio cantidades enormes de [sus] productos, obteniendo ventajosas concesiones por lo que allí compre[n]» (*Diario de la Costa*, 9 de julio de 1924, p. 1).

Vicente Martínez R., gobernador departamental de Bolívar, publicó en prensa un comunicado para alcaldes de su jurisdicción, invitándolos a dar «información del muestrario industrial bolivarense» (*El Porvenir*, 9 de julio de 1924, p. 1) con motivo de la próxima llegada de la feria navegante. Eparquio González, gobernador de Barranquilla, exentó los fletes en el puerto para poder transportar, gratis, mercancía destinada a la Exposición de Productos Colombianos en el puerto, con motivo de la Italia. También se bajaron los precios de pasaje para expositores y comerciantes que quisieran participar (*Diario de la Costa*, 23 de julio de 1924, p. 4). Diógenes Reyes se dirigió a González para recomendar productos de Barranquilla como representantes principales de la producción nacional ante los ojos de los italianos, entre los cuales estaban textiles, fibras, gomas, resinas y maderas, materias primas para la industria italiana. También recomendó manufacturas locales que «no se conocen en el exterior o [que sean] artículos necesarios a los pueblos que pudieran utilizarlos y consumirlos» (*Diario de la Costa*, 24 de julio de 1924, p. 3). El secretario de la Cámara de Comercio de Cartagena, E. D. Lemaître, también se sumó a la organización de la exposición colombiana. En su correspondencia con el director de *El Porvenir*, Lemaître, a nombre del Comité Italiano de Cartagena, comunicó que el día siguiente del arribo de la

⁶ Archivo General de la Nación, Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores, Consulado de Colombia en Italia, Turín, caja 605, Cp. 125, foja 24 y 30.

nave sería declarado como «día de fiesta» (17 de julio de 1924, p. 1).

En los periódicos se seguían los pasos de Giuriati, así como de las visitas a la nave en otros países, abriendo las expectativas y la emoción por su llegada a Colombia. Incluso el presidente Pedro Nel Ospina ordenó que la Banda del Conservatorio Nacional, compuesto por sesenta maestros, recibiera a los italianos cuando llegara a sus costas (*Diario de la Costa*, 24 de julio de 1924, p. 5).

A partir del 25 de julio, en el *Diario de la Costa*, se permitió un espacio publicitario temporal para la nave Italia, el cual describía los atractivos de la exposición (fig. 2). En el anuncio se enmarcaba que era la primera feria flotante que visitaba Cartagena —y posiblemente, Colombia—. Aunque cualquiera podía asistir a la exposición, la publicidad extendía una invitación especial a comerciantes, intelectuales, artistas e industriales, un *target* exclusivo. El anuncio anticipaba grandes festejos para recibir a la nave, estimulando la ilusión y el deseo en el lector por la llegada del gran día. Acentuaba la *latinidad*, describiendo a la Italia como portadora de los «lazos de fraternidad entre nuestra CULTA RAZA LATINA» (*Diario de la Costa*, 30 de julio de 1924, p. 5). Se veía en *lo latino* un ideal, relacionado a la alta cultura, perteneciente a un grupo privilegiado de la sociedad. El tono general de las expectativas, tanto en publicidad como en noticias, giraba en torno a los negocios comerciales más que a los temas artísticos, culturales e incluso, diplomáticos. Esas expectativas, impulsadas por el Comité Italiano de Cartagena, generaban un deseo en los comerciantes locales de elevar a su Departamento de Bolívar, y a su país, a la altura de la nación italiana. Pero al mismo tiempo, esa idealización de Italia era una imagen construida “a ciegas” por la prensa colombiana.

En su primera fuente de incertidumbre, Latour habla sobre la formación de grupos, argumentando que sólo existe su constante redefinición más que su existencia de facto. Esta constante creación y recreación es producto de medios no sociales que permiten sostener su existencia: «por ejemplo, los festivales populares son necesarios para “renovar los vínculos sociales”; que la propaganda es indispensable para “reencender las pasiones” de las “identidades nacionales”; que las tradiciones son “inventadas” [...]» (Latour, 2008, p. 60).

Es decir, la *agencia remota* de la feria navegante repercutió en la redefinición de nuevos grupos de cartageneros y barranquilleros bajo medios no sociales efímeros, como lo fue la Exposición de Productos Colombianos. Se trata de una incidencia que cambió los ritmos y tiempos de la comunidad local, reflejado en nuevas formaciones de grupos bajo el interés de la organización de una exposición que movilizara a la población industrial

ue
le.
El
ge
d-
ue
is-
na
o-
re-
te.
de
—
y
in-
as-
u-
er
los
a-
in-
ta.

lea
ria
que
en-
la
in-
nás
tos
nes,
in-
na-
e al
s y
ra-
nta
spi-
a-
de-
gu-
du-
no
ajo
pa-
rir,
que
se-
del
na-
e y
cia-
aun
con
es-
esa
con
Go-
in-
un-
ve-
ese
nto
on-
cha
se-
nte
ha-
vas
los

CROCIERA ITALIANA NELL'AMERICA LATINA
REAL NAVE "ITALIA"

Entidad Autónoma constituida por Real Decreto de 26 de febrero de 1923, bajo los auspicios de Gabriel D'Annunzio y el Alto Patronato de Su Excelencia Mussolini.

La Real Nave "ITALIA" ha sido lujosamente decorada por los más Eminentés Artistas Italianos. Banda de Música y tripulación de la Real Marina (40 Oficiales de Estado Mayor y 400 Marineros). Servicio radiotelegráfico ultrapotente. Dos hidrovolantes. Servicio de Bar y Restaurante de gran lujo.

EXPOSICION FLOTANTE

Agricultura.—Industria.—Comercio.—Arte.
Cultura y Trabajo.

La primera FERIA FLOTANTE que nos visita. La mejor oportunidad para el Industrial, Comerciante, Artista, Intelectual, etc., de poder ver y apreciar todo cuanto Italia da al Mundo en los diversos campos. La mejor y más ventajosa ocasión para que el comerciante pueda efectuar sus compras, habiendo a bordo representantes en todos los ramos para atender al interesado y recibir pedidos.

Salones Especiales para cada ramo: Tejidos en general. Maquinarias agrícolas y de toda clase. Papelería. Librería y útiles. Motores. Náutica. Escultura. Pintura y Arte en general. Mueblería. Cristalería, etc., etc., Salones especiales de "EL LIBRO" y PERIODISMO.

GRAN TRIO DE CONCIERTO
(Profesores: Bufoletto, Serrato, Benucci).

Escogidos entre los mejores concertistas de Italia

No pierda la ocasión para poder ver reunido todo cuanto pueda interesarle en sus negocios y a la vez disfrutar de un grandioso acontecimiento,

UNICO EN SU GENERO.

Las altas autoridades Nacionales, Departamentales y Municipales, con su tradicional cultura, exquisita cortesía y hospitalidad, preparan grandes festejos para la recepción de la REAL NAVE "ITALIA," portadora de lazos de fraternidad entre nuestra CULTA RAZA LATINA.

GRANDES DESCUENTOS EN LOS PASAJES
galantemente concedidos por las Compañías de Navegación y Ferrocarriles.

Llegará a Cartagena a mediados del próximo mes de septiembre estando en retardo debido a los grandes agasajos y festejos de que ha sido objeto en todos los puertos que ha visitado, los que la han obligado a prorrogar los días de estadía en ellos.

Para cualquier informe o detalle, dirigirse al:
COMITATO ITALIANO EN CARTAGENA

Fig. 2. Publicidad de la nave Italia en *Diario de la Costa*, Archivo Histórico de Cartagena de Indias, Sección Prensa Gran Formato, Serie Diario de la Costa, volumen 75ML, AHCI.

y artesanal para exhibir sus mejores productos, transformando esos espacios en un nuevo entorno de competencia. Mediante la publicidad, también se fue perfilando otra redefinición de grupos que se sintieran mayormente afines a la idea de *lo latino* que difundía el Comité Italiano de Cartagena.

CONTROVERSIAS ENTRE BARRANQUILLA Y CARTAGENA

A pesar de las ilusiones de los colombianos, los conflictos locales empezaban a aparecer antes del anhelado arribo de la Italia. Lemaitre, como representante del comercio cartagenero, se dirigió a Diógenes Reyes expresándole inconformidad por darle a Barranquilla el mayor protagonismo en la recepción de los italianos, en la Exposición de Productos Colombianos y en la participación de eventos sociales. Expresaba que Cartagena, como el puerto oficial nacional, merecía ser el espacio estelar (*El Porvenir*, 9 de agosto de 2024, p. 1). Ante esa situación, se exhortó a los cartageneros a no depender del gobierno central para organizar su propia exhibición local de productos, sin dejar su participación en la Exposición de Productos Colombianos de Barranquilla. Cartagena podía ofrecerles a los italianos:

[...] maderas para construcciones, maderas finas, tintóreas, y otras de aplicación industrial y las mil clases que en [sus] bosques se producen; aceites vegetales; tabaco de clases variadas; tagua; coco, la fruta y las demás partes de la palma que tienen aplicación en la manufactura; frutas que pueden ser objeto de exportación, productos del mar; productos de la industria pecuaria; carnes, quesos, mantequilla, cueros etc., café; cacao, panela; azúcar; plantas medicinales, cuantas poseemos en la rica variedad de nuestra flora [...]. (*Diario de la Costa*, 6 de agosto de 1924, p. 1).

El artículo convocaba a hombres de acción comercial, con voluntad y fe para poder levantar una exposición como la que ellos ya habían organizado en 1916 en tan solo dos meses.

Finalmente, los deseos de Lemaitre se cumplieron ante la noticia de que el arribo a Puerto Colombia —cerca de Barranquilla— se cancelaba. Desde Balboa, el 14 de agosto, el comandante Carlo Grenet envió un telegrama al ministro William Seeds avisando que se suspendía aquel destino, siendo Cartagena el único, donde se quedaría cinco días a partir del 15 de septiembre (Grenet, 1924). Para algunos esto significó una buena noticia, pues se le dio a Cartagena el protagonismo merecido. Sin embargo, otros articulistas lamentaban que se les hubiera notificado a menos de un mes de la recepción del bar-

co, pues contaban con poco tiempo para organizar la Exposición de Productos Colombianos ahí, cuyo esfuerzo se concentró en Barranquilla. También lamentaron la corta estancia de la tripulación, para los cartageneros, era tiempo limitado para dar a conocer sus riquezas (*Diario de la Costa*, 18 de agosto de 1924, p. 7).

Así, la reducción de precios del pasaje se replicó ahora para Cartagena. Juan Pupo Villa, secretario de Gobernación, exhortó a los hermanos Chagui, Agentes de Empresas de Navegación, a mejorar sus precios para los próximos visitantes al puerto, con una rebaja del 50%. La prensa bogotana a cargo de *El Tiempo* preparaba maletas para la cobertura del evento, próximo a acontecer (*Diario de la Costa*, 15 de septiembre de 1924, p.1). La agencia de la feria, nuevamente, modificó el escenario donde tendría su lugar de acción definitivo. Los actantes, por otro lado, son capaces de tomar como suyas las acciones de otros, inactivando sus agencias o dejándolas en potencia (Latour, 2008, pp. 71, 75).

“TIERRA A LA VISTA”: EL ARRIBO DE LA NAVE ITALIA A LA CIUDAD AMURALLADA

Mientras tanto, el Comité Italiano de Cartagena publicó detalles sobre los horarios de los primeros días de la exposición: los comerciantes tuvieron prioridad, teniendo acceso el día 15 de 14-15 hrs y el día 16 de 8-11 hrs, así como de 14-15 hrs, presentando una tarjeta con la leyenda “COMERCIO”. El público general tuvo acceso hasta el día 16 en los mismos horarios, presentando su boleto con la leyenda “PRIVADO”. Dichos boletos y tarjetas fueron repartidos gratuitamente en el Consulado Italiano y en la oficina del secretario del comité. Quienes ofrecieron sus servicios fueron Severino Leone en la tarde del día 15, Doménico Ferrara en la mañana del 16 y Angelo Rognini en el horario vespertino (*Diario de la Costa*, 15 de septiembre de 1924, p. 8).

Llegó el día del recibimiento de la Embajada Italiana, que tuvo lugar en dos zonas del puerto: el Muelle de la Machina donde atracó la nave, y la zona circundante al Palacio de Gobierno y la Plaza Rafael Núñez (fig. 3). El programa de actividades fue el siguiente:

- 15 hrs: Viaje en lancha de Leopoldo Montejo, Jefe de Ceremonias, los delegados del Ministerio de Industrias, el Alcalde de Distrito y el Agente consular de Italia, desde el Muelle de la Contaduría a la Machina para visitar la exposición.
- 16:30 hrs: Recepción de la comitiva de la nave por el ministro de Industrias Diógenes Reyes, en representación también del gobierno nacional, y Vicente Martínez en el Palacio de Gobierno.



Fig. 3. Ricardo Alberto Zabaleta Puello. En: https://portusonline.org/wp-content/uploads/2019/11/Image_01_Panor%C3%A1mica-muelles-de-Cartagena.jpg

- 19:30 hrs: Banquete oficial en el Club “Cartagena”, mientras el trío de cámara de la nave ofreció una retreta pública en la Plaza Rafael Núñez (*El Porvenir*, ca. 15 de septiembre de 1924, s/p).

El 16 de septiembre llevaron de paseo por Cartagena a Giuriati y a la comitiva. Mientras tanto, se ofreció una visita oficial de directores y representantes de la prensa local a la Sala de Prensa y del Libro dentro de la nave, con motivo de entrevistar a Piero Belli, parte del cuerpo de prensa de la Italia. En los horarios mencionados, se abrió la exposición al público. A las 16 hrs se reunieron Giuriati, Reyes, Martínez y otros altos mandos locales para presenciar una ofrenda ante la estatua de Cristóbal Colón, donde Gabriel Porras Troconis dio un discurso celebrando unas relaciones equitativas entre Colombia e Italia, donde cada nación debía ofrecer lo que a la otra le faltaba. Giuriati, en su discurso, asentó con afirmación y agregó:

[...] Consentidme deciros una palabra práctica sobre este argumento, que es aquel en que la retórica podría crear las ilusiones más peligrosas. En este momento, después de una dura, costosísima guerra, las finanzas italianas están equilibradas y equilibradas están también las economías individuales. El operario italiano, el agricultor italiano especialmente prosperan en la paz interior que el fascismo ha instaurado. (*El Porvenir*, 17 de septiembre de 1924, p. 4)

Es decir, en su discurso Giuriati da a entender que la economía de Italia está lo suficientemente fuerte como para posicionarse proveedora, no en igualdad de condiciones como enunciaba Porras Troconis. La agencia original lucha por acontecer frente a las fuerzas de los actores locales, que reconocen su valor y confrontan el actuar de los italianos. Después del discurso de Giuriati, el trío de la Regia nave Italia ofreció un concierto en la Plaza Rafael Núñez, cuyas primeras piezas presentaron

problemas de interpretación por la «deficiencia de luces». Pero más tarde interpretaron, con éxito y buena audiencia, la ópera *Gioconda* y *La Danza de las Horas*. Esto pudo haber acontecido entre las 18 y 19 hrs, después de los discursos de ambos políticos y cuando la gente en Cartagena comienza a salir a las calles tras la puesta de sol, pues la ciudad comienza a refrescarse, un momento idóneo para un paseo vespertino después de los horarios laborales. Finalmente, a las 21 hrs, se celebró un baile de honor en la casa de Martínez, donde se condecoró a la comitiva italiana. Al día siguiente, el 17 de septiembre, se llevó a cabo una nueva visita oficial de Reyes y otros altos mandos al interior de la Italia.

LA PERSPECTIVA DEL RECEPTOR: EXPECTATIVAS, REALIDADES Y VIVENCIAS CON LA FERIA NAVEGANTE

En *El Porvenir* dedicaron un número especial de bienvenida, adornando sus encabezados con tintas tricolor, *ad hoc* para la ocasión (fig. 4). En el número —lamentablemente muy destruido, pero con información rescatable y valiosa— se dieron detalles sobre los organizadores de la exposición, los productos y las salas, entre otros datos como un artículo sobre las pequeñas Industrias Italianas, el himno nacional fascista, entre otros elemento de la cultura italiana. El artículo que hablaba de lo que es la exposición describía el recorrido por cada sala, destacando la sorprendente disposición de espacios, la gran iluminación al interior del barco, y obras de arte relevantes. Al final de este texto, el autor destacó:

Hay dos secciones en el buque, ambas servidas por cómodas escaleras de entrada y salida, dispuestas en forma que

permiten con toda facilidad la visita de un gran número de personas, sin que se produzcan molestas aglomeraciones. (*El Porvenir*, 15 de septiembre de 1924, s/p)

Con este comentario, se abría una expectativa positiva del recorrido ante el lector, enunciando que aún con muchedumbres, la disposición del montaje permitía una buena circulación. Esto, indudablemente, fue una estrategia de seducción para atraer al lector, generarse una imagen previa, con base a una promesa idílica de organización espacial. Desafortunadamente, algunas experiencias de los visitantes cartageneros no fueron agradables. Entre el 17 y el 18 de septiembre, se publicaron varios artículos que externaron la molestia del público por varias razones. Una de ellas era la falta de cordialidad hacia comerciantes colombianos interesados en inversiones más serias. Al parecer, no había personal que pudiera dar información sobre los productos de interés, y eso causó decepción, pero con signos de empatía:

En vez de acercar, la visita italiana ha provocado hondos resentimientos y el gratuito agravio que nos han hecho esos señores con su conducta no será olvidado en mucho tiempo. Nos[ot]ros sinceramente lamentamos que tal haya sido el efecto de la esperada misión fraternal, para el cual no encontramos otra explicación, que no es bastante justificarla, que la del hastío que debe haber producido a esos señores el constante fiesteo a que han estado sometidos desde su salida del país natal. (*Diario de la Costa*, 18 de septiembre de 1924, p. 1).

El articulista precisa el hartazgo de la tripulación por el gran periplo, considerando que este fue el penúltimo destino. A ello debemos sumar todos los banquetes, recepciones, más el ambiente homosocial hostil en un tiempo prolongado dentro de un barco, un espacio encerrado, con una capacidad de agencia que pudo transformar y desgastar los ánimos de la flota, actuando junto con el clima y los ritmos del viaje. Cuando estuve en septiembre de 2023, nunca olvidaré el calor de Cartagena de Indias, con un 90% de humedad, sensación térmica que a los italianos posiblemente no les haya sido de su agrado. Todos estos elementos mezclan el cóctel perfecto para las actitudes groseras de los miembros de la tripulación, ante la gran afluencia de visitantes que en la prensa se presumía.

El actante *clima* volvió a ser protagonista en el curso de una acción. Un anónimo, quien se dirigió a Manuel Antonio Pérez de *El Porvenir*, le escribió en un tono poético y tragicómico su experiencia al ingresar al barco y encontrar a “representantes” de la exposición con pantalones mal cortados, como calzoncillos. Explicaba que el calor aumentaba conforme descendía entre puente y puente, lo cual podría explicar el *outfit* de los italianos:



Fig. 4. Primera plana de *El Porvenir*, 15 de septiembre de 1924, p. 1, Archivo Histórico de Cartagena de Indias, Sección Prensa Gran Formato, Serie Diario de la Costa, volumen 75ML, AHCI.

«tuvieron razón para apelar a tal indumentaria, pues de otra manera no hubieran podido permanecer allí tanto tiempo.» Acompañado de su esposa, el anónimo pidió información a un «Capitán de Infantería que forma[ba] parte de la Misión Militar» quien, “con gentileza” le respondía todo en italiano (*El Porvenir*, 17 de septiembre de 1924, p. 4). El actante idioma rompe con las posibilidades de interacción armoniosa, imposibilitando la agencia de la feria en el cliente comercial.

Hay veces en que las masas pueden ser positivas para incrementar el prestigio de un evento. Sin embargo, también pueden ser una caja de Pandora, lo cual se ve en el siguiente incidente:

A las once, avisan que la exposición queda cerrada y desde ese momento, comienza el calvario. Distinguidas damas de nuestra más alta sociedad, fueron echadas a la cubierta baja del buque, cerca de los portalones de salida, y a medida que se despejaban los salones altos, la marinearía iba cerrando con fuertes cabos, las entradas, hasta llegar un momento en que la enorme concurrencia entre la cual se encontraba el acaudalado banquero, y el más bajo

burgués; la distinguida matrona, apretada contra la asquerosa franela de un marino, la delicada señorita rozándose con el gordinflón cocinero de blanco gorro, hasta el honrado artesano que había ido allí con el deseo de conocer las maravillas de la tierra italiana aquella espera se hacía cada vez más insoportable: porque debido a la falta de vehículos, la concurrencia aumentaba minuto por minuto y a medida que se desalojaban las cubiertas, los marinos, sin consideración de ninguna clase y sin el menor rasgo de educación, cercaban con cables los departamentos, culminando la desesperación de los concurrentes cuando se daban cuenta de que pasaba una y otra hora sin poder transportarse a la ciudad, teniendo que permanecer obligatoriamente de pie. Señoras hubo que cansadas de aquel plantón, en un espacio relativamente reducido y hasta desaseado, optaron por sentarse en el suelo, y todo esto era visto por los oficiales y marinos de la REAL NAVE ITALIA, y no fueron capaces de brindar a esas damas, ni una silla, donde pudieran esperar la llegada de una lancha que las transportara a la ciudad; más aún, llegó un momento en que se ofrecía cincuenta centavos por un vaso de agua, para las señoras y los “KULTOS”, marinos italianos, no se apresuraban a brindárselos. En esta situación fueron más de sesenta damas de nuestra más alta sociedad y numerosos representantes de la colonia italiana en la ciudad, obligados a permanecer por espacio de cuatro horas y, por último, unos marinos de franela asquerosa llegaron hasta amenazar a un distinguido banquero con llevarlo a la bodega si continuaba hablando. Y después de todo esto nos preguntamos nosotros, ¿esta es la representación de la Gloriosa, Artística y Clásica Nación Italiana? (*El Porvenir*, 17 de septiembre de 1924, p. 1).

Ante las diversas situaciones de desorganización, tanto la prensa como civiles hicieron un llamado a no asistir a los siguientes eventos ni a la exposición, como protesta por los toscos tratos recibidos en este incidente. Intuyo que el verdadero problema de logística se debió al traslado desde el Muelle de los Pegasos hacia la Base Naval. Si bien en el presente es sencillo trasladarse de un punto a otro, posiblemente en 1924 la única vía de comunicación era por medio de lancha. A pesar de las prevenciones técnicas enunciadas en apartados anteriores, ellas no fueron suficientes para la oleada de personas y de calor que se vivirían después. Las acciones son impredecibles, no se realiza bajo el pleno control de la conciencia, pero también, como vimos anteriormente, son tomadas por otros actantes para generar sus propias agencias. Aquí, el actante caos se apoderó de la acción, imposibilitando nuevamente la agencia de la feria y trastocando el estado de cosas, irrumpiendo con la misión civilizadora de la latinidad.

Y mientras se explotaba este caos, Armando Frigino, representante del periódico *La Tribuna* de Roma, tuvo un «encuentro personal» con «un paisano suyo, residen-

te en esta ciudad [Cartagena]» por sus posturas políticas respecto al gobierno de Italia. Esta discusión terminó en la oficina de la Policía Departamental, debido a que el italiano amenazó al italo-colombiano por su falta de patriotismo (*Diario de la Costa*, 18 de septiembre de 1924, p. 5).

Vemos el conflicto en distintos espectros con estas vivencias recuperadas. Primero, los problemas de logística, organización y gestión museográfica. Segundo, los choques culturales, aunado a la fatiga acumulada de la flota. Y tercero, las diferencias políticas entre italianos e italianos residentes en Colombia. Es decir, se vivió una simultaneidad de conflictos originados por motivos distintos, pero convergiendo en una experiencia negativa general de la exposición en Cartagena.

Como epílogo de la mala impresión general de la nave, un escritor autonombrado “Don Cándido” empleó el término “fascista” como adjetivo calificativo negativo en el siguiente fragmento:

Los camisa-negra de a bordo se vieron de pronto asaltados por los negros-descamisados de tierra, y aquello naturalmente tuvo que volverse una merienda de negros. Imprudencia, y muy grande fué la de mezclar, entre la avalancha de quienes nada tenían que hacer en la real nave Italia, con nuestras damas, y esta fué culpa del Comitato, que de todo se ocupó, y con mucho empeño, menos en organizar la visita de nuestros curiosos coterreños al barco del señor Mussolini. [...] Realmente la real nave Italia no ha estado nunca en nuestro puerto, y los que de todo esto tienen memoria, cuentan que lo que estuvo aquí, y de esto ya hace bastante tiempo, fué un barco alemán pintado de gris, con muchos fascistas, fascistas rabiosos y descamisados, con mucho sucio y mal olor, y unos cuadros y unas estatuas, que casi no eran italianas. (*Diario de la Costa*, 19 de septiembre de 1924, p. 4)

Aquí vemos que “Don Cándido” promueve el olvido de la mala experiencia de la nave Italia en el puerto. Emplea el término “fascista” con un tono despectivo, embarrando hasta al mismo Mussolini de lo que sucedió en esos caóticos días de septiembre. Sin embargo, la referencia del fascismo no está vinculada, necesariamente, a una diferencia política, pues no vemos en “Don Cándido” un discurso bolchevique, liberal o anarquista que se queje de un posible proselitismo fascista infiltrado en la nave Italia.⁷ Más bien, en el testimonio, “fascista” es empleado como un insulto. Si “Don Cándido” hubiera

⁷ Cosa que sí sucedió en México y Chile. Por un lado, en Santiago, hubo un intento de boicot de la visita de Giuriati a la Universidad de Chile por parte de líderes socialistas y anarquistas (Martínez, 2021, 76-79). Por otro lado, en México, los muralistas mexicanos criticaban política y estéticamente la llegada del barco, interpretándolo como un acto imperialista del fascismo (Moure, 2016, pp. 23-31).

querido sacar a relucir su postura política, pudo haberse referido al caso del asesinato de Giacomo Matteotti, que tan solo unos cuantos meses atrás fue un escándalo internacional.

El choque cultural entre los negros cartageneros y los italianos volvió a ser enunciado en estos lamentos. Además, culpa al Comité Italiano de Cartagena por tomar la mala decisión de haber llevado la nave sin tomar en cuenta que su público cautivo no estaba en Cartagena, sino en Barranquilla, pues en este puerto vivía la mayoría de migrantes italianos. Sin embargo, como lo pueden ver los lectores de este artículo, fueron las presiones de los cartageneros las que llevaron a Diógenes Reyes a cambiar la sede de la exposición de Barranquilla a Cartagena.

CONCLUSIONES

La *Regia Nave Italia* fue un evento organizado hace 100 años por el gobierno italiano, que tenía el propósito de entablar lazos comerciales, políticos y diplomáticos con distintos países de América Latina para mejorar su imagen de prestigio en la región, a través de su innovadora propuesta museográfica de feria navegante. La organización del periplo se planeó desde 1923, año en el cual se realizaron distintas gestiones logísticas, entre ellas, la remodelación del barco para propósitos museográficos. Se tomaron todas las precauciones técnicas posibles, pero a pesar de ello, en el caso de Cartagena de Indias, la exposición no tuvo la mejor experiencia con el público colombiano.

Después del periplo de la nave Italia, se llevaron a cabo más acontecimientos que hicieron finito este proyecto. Por un lado, el barco fue desmantelado en 1926 (*Ministero della Difesa*, 2024). Por otro, no se volvieron a realizar ferias navegantes de ese estilo de Italia a América Latina. Sin embargo, las estrategias museísticas sí formaron parte de los procesos de fascistización en Italia, tal como lo fue la *Mostra della Rivoluzione Fascista*, llevada a cabo en 1932 con motivo de la conmemoración de los diez años de la *Marcia su Roma*, cuyo propósito, más que comercial como el caso de la nave Italia, sí tenía el claro propósito de adoctrinamiento ideológico de la población italiana en el fascismo.

Respecto a las relaciones Italia-América Latina, indudablemente el periplo de la Italia fue el inicio de un mejoramiento de los cuerpos diplomáticos, de apertura de nuevas embajadas y consulados en países que lo carecían, y en el incentivo hacia los italoamericanos de ser partícipes del nuevo proyecto de nación italiana del gobierno fascista. Explica Franco Savarino que los resul-

tados del viaje se tradujeron en un triunfo, pero a la vez, en una decepción, ya que Italia reconoció los límites existentes para penetrar en la zona, y que esa fue la razón del porqué no hubo un seguimiento sistemático con los países latinoamericanos. Afirma que el interés por América Latina perdió fuerza en los siguientes años, pero que después de la crisis de 1929 se volvió a activar. Por otro lado, las comunidades italianas en América se organizaron mejor a partir del viaje de 1924, reforzando, a su vez, su identidad italiana (2015, pp. 89-90).

Con este artículo, también quise sumar a los alcances de la Teoría del Actor-Red en casos de estudio del pasado. El rastreo de agencias de esta feria navegante plantea un antecedente para el estudio no solo de la nave Italia, sino de otras exposiciones flotantes, sus retos técnicos, sus resultados, así como sus estrategias publicitarias. Si bien la nave Italia no fue la primera exposición de este tipo en la historia, su caso forma parte tanto de una historia de éxitos como de fracasos en la organización de estos eventos museísticos, y de los experimentos museográficos que los regímenes emplean como estrategias de seducción política. Sobre todo, el rastreo del papel de los no-humanos es clave para aproximarnos a los diferentes caminos que se siguen en la gestión de ferias de este tipo, además de dar cuenta de los avances tecnológicos que inciden en su organización, y que no pueden controlar las agencias del medio ambiente, de las masas o de las ideologías en donde se instalan dichas exposiciones.

Entre los resultados del rastreo de agencias, se pueden encontrar aquellas de carácter diplomático de los actores latinoamericanos en Italia, como el caso de Tagliaferro, Pellerano y Faillace, un diplomático al cuál se le debe estudiar con más meticulosidad en futuras investigaciones de las relaciones Italia-Colombia. Agencias remotas que cambiaron el estado de cordialidad, o tolerancia, entre Barranquilla y Cartagena a causa de la llegada de la feria navegante. Con estas incidencias, surgen acciones económicas que activaron un entorno de competencia, con nuevas reglas sobre los fletes, nuevos grupos comerciales y controversias regionales, quitando a Barranquilla del mapa de la feria. Las agencias de los actantes tecnológicos, climáticos y del caos llevaron a que la experiencia de la Italia en Colombia fuera negativa. Pero a diferencia de casos como México o Chile, donde se vivieron acciones de rechazo por parte de militantes disidentes al fascismo, en el caso colombiano se vivió por las falencias logísticas de este tipo de ferias que, en su momento fueron innovadoras, pero también implicaron retos que se salieron de control.

Por otro lado, esta investigación mostró al público material inédito de la experiencia de la nave Italia

en Colombia, uno de los casos menos estudiados en la historiografía de este tema. El caso colombiano permite analizar los distintos despertares de afectos de la vivencia personal y colectiva, tales como la expectativa, el deseo, la ilusión, la desilusión, el conflicto cultural o el caos social. Pero también, diferentes dimensiones de la cultura diplomática —que no diplomacia cultural— a través de distintos rituales laicos alrededor de la recepción de la nave en el puerto.

Por último, este ensayo propuso un nuevo enfoque del tradicional en la historiografía de la nave Italia, el cual ha dado mayor peso en la documentación italiana. A manera de complemento, mi investigación trató de mostrar el lado receptor del periplo, el lado del visitante de la exposición, el lado del lector de la prensa. Y, además, complementé el trabajo de archivo con el trabajo de campo, proponiendo un análisis interdisciplinario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Crociera italiana nell'America Latina. Anno 1924. Fiera campionaria navigante. Industria, Arte, Cultura. Catalogo Ufficiale* (cat. exp). 1924. Milán, Casa Editrice di Pubblicità F. De Rio.
- Bertonha, Joao Fábio. 2001. “Emigrazione e política estera: la ‘diplomazia sovversiva’ di Mussolini e la questione degli italiani all'estero (1922-1945)”. *Altretalia*, n. 23, pp. 39-61. Disponible en: <https://biblio.liuc.it/scripts/essper/RicercaNoJavascript.asp?tipo=scheda&codice=2067301> [Consultado el 31 de mayo de 2024].
- Fotia, Laura. 2017. *La crociera della nave “Italia” e le origini della diplomazia culturale del fascismo in America Latina*. Canterano, Aracne editrice.
- Grenet, Carlo. 1924. Telegrama al ministro William Seeds. En: Archivo General de la Nación, Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores, Diplomacia Consular, Legación de Italia en Colombia, caja 599, Cp. 69, foja 184.
- Latour, Bruno. 2008. *Reensamblar lo social. Introducción a la Teoría del actor-red*. (Gabriel Zadunaiski, trad.). Buenos Aires, Manantial.
- Martínez Hernández, Walter Raúl. 2021. *Una misión fascista en América Latina: la travesía de la R. Nave Italia (1922-1924)*. Ciudad de México, Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México AC.
- Faillace, Bonifacio. 1922. *Corriere diplomatico e consolare*. En: Archivo General de la Nación, Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores, Consulado de Colombia en Italia, Turín, caja 605, Cp. 125, foja 18.
- “Ferdinando Palasciano. Ex Koenig Albert poi Italia. Nave Ospedale.” *Ministero della Difesa. Marina Militare*. Disponible en: https://www.marina.difesa.it/noi-siamo-la-marina/mezzi/mezzi-storici/Pagine/ospedale/palasciano_osp.aspx, [Consultado el 29 de septiembre de 2024].
- Moure Cecchini, Laura. 2016. “The Nave Italia and the politics of Latinità: Art, Commerce, and Cultural Colonization in the early days of Fascism”. *Italian Studies*, pp. 1-30, 10.1080/00751634.2016.1222755.
- Pezzini, Isabella. 2014. “Semiosis del nuevo museo”. Umberto Eco e Isabella Pezzini. *El Museo*. (Alfredo Taberna, trad.). Casimiro Libros, Madrid, pp. 43-70.
- Sacchi Lodispoto, Teresa, editora. 1999-2000. *Sartorio 1924: Crociera della Regia Nave “Italia nell'America Latina*. Roma, Edizioni de Luca-Istituto Italo-Latino Americano.
- Savarino, Franco. 2003. *México e Italia. Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- _____. 2013. “El amanecer del fascismo: periplo continental de la nave ‘Italia’ (1924)”. Franco Savarino y Joao Bertonha coordinadores. *El fascismo en Brasil y América Latina. Ecos europeos y desarrollos autóctonos*. México, INAH, pp. 67-95.
- _____. 2015. *Latinidades distantes. Miradas sobre el fascismo italiano en América Latina*. Ciudad de México, Editorial PROAZ.
- Perret, Gimena. 2011. “Territorialidad y práctica antropológica: Desafíos epistemológicos de una antropología multisituada/multilocal”. *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, 4, pp. 52-60. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/295943584_TERRITORIALIDAD_Y_PRACTICA_ANTROPOLOGICA_DESAFIOS_EPISTEMOLOGICOS_DE_UNA_ANTROPOLOGIA_MULTISITUADAMULTILOCAL. [Consultado el el 20 de 11 de 2023].